011-01087

Mis queridos Carmen y Antonio queridos: Ya en Madrid desde el viernes metido nuevamente en mis monótonos y comunes asuntos, os escribo para daros nuevamente las gracias por vuestra invitación, que me hizo olvidar por unos días las tristes cosas de mi vida y gustar el Mediterráneo que me dejó sal en los cabellos y fuerza en el corazón. Siempre Carmen, siempre, Antonio, os tendré presentes en mi pensamiento. Os habeis conducido conmigo mejor que yo con vosotros. Perdonadme siempre también. El domingo he visto una nota -¿vuestra, verdad? en El Sol: me la mostró Pablo, a quien di vuestro recuerdo, como igualmente a Delia. Fijaos qué desgracia la mía, amigos: el mismo día de mi marcha para la Llanura, me rompí la frente entre una piedra al echarme de cabeza al agua de vuestro río. Con tres puntos sobre la ceja izquierda y mi hermana la cosada me vine aquí, malhumorado ¡para colmo de mala pata, el tren venía tan rebosante que hube de ir de pie rodeado de equipajes, junto al retrete - dentro no podía porque estaba ocupado también por unos soldados - durante todo el viaje.

Estoy aquí y ya no sé si he estado ahí con vosotros, con los molinos, con el mar y las islas y María. Unicamente me lo aseguran los rostros de las fotografías que me quedan. Quisiera veros por aquí para tener patente el recuerdo de mi excursión. ¿Vendrás al menos tú, Carmen?

¿Porqué no me mandais las fotografías que quedaron por hacer y que no he visto, y alguna copia más de las que me trajo y me han arrebatado los amigos esos? Se me olvidó pedirla dirección a Rodríguez-Cánovas. Si os es fácil, enviadmela cuando me escribais, que quiero verla muy pronto. Me direis cómo estais de bien y de contentos. Un enfermedad, Antonio, se te quitará cuando inicies el monte: es poca cosa y no te

será difícil hacer lo que les cumples: aguantar serenamente todas las tempestades.

Quiero escribir pronto a María: sé que le haría un bien grandísimo salir de su ambiente minerol y familiar. Comprendo su drama, y sería triste verla envejecer sola en la Unión.

Os abraso fuertemente y os espero en cuanto pronto

Miguel

PATRONATO
CARMEN CONDE
ANTONIO OLIVER
AYUNTAMIENTO DE CARTAGENA

¡Escribidme enseguida!

¡Adios!

Recuerdos para Dorina, Hellado, Vidal, etcetera...